

Percepciones del estudiantado de *English as a Medium of Instruction (EMI)* en el Grado en Ciencias del Mar

José Alberto Herrera-Melián^a, Ignacio Alonso-Bilbao^b, Soraya García-Sánchez^c

^aDepartamento de Química, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Edificio de Ciencias Básicas, 35017, Campus de Tafira, España; ^bDepartamento de Física, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Edificio de Ciencias Básicas, 35017, Campus de Tafira, España; ^c Departamento de Filología Moderna, Traducción e Interpretación, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Edificio de Ciencias Básicas, 35004, Campus del Obelisco, España

ABSTRACT

Un alto nivel de competencia en inglés aumenta las posibilidades de encontrar empleo de calidad para el estudiantado universitario. Por tanto, la mejora de la competencia idiomática debería ser uno de los objetivos claves en cada una de las fases del sistema educativo actual. Sin embargo, el sistema educativo universitario español no logra un nivel de adquisición destacado de esta competencia comunicativa, al menos, en comparación con otros países europeos. Al objeto de mejorar la competencia idiomática de nuestro alumnado, algunos profesores del Grado de Ciencias del Mar de la ULPGC hemos iniciado la impartición de un porcentaje de nuestras asignaturas en inglés. Esto ha supuesto un importante esfuerzo para el profesorado en cuanto a la preparación del contenido, la actualización del léxico y de la metodología, pero también para el alumnado, y es evidente que el éxito de esta iniciativa depende de su aceptación en ambos grupos. Por tanto, el objetivo de este estudio ha sido recabar la opinión del alumnado, mediante encuestas Likert. Los resultados obtenidos indican que: 1) Más del 60 % del estudiantado está de acuerdo o muy de acuerdo con la docencia en inglés en el Grado de Ciencias del Mar. 2) Las clases más adecuadas para ser impartidas en inglés serían las de teoría y los seminarios. 3) El porcentaje óptimo de impartición en inglés del Grado sería el 20-40 %. 4) Los aspectos que dificultan la asimilación de contenidos impartidos en inglés son, en ese orden: la dificultad de los contenidos, el nivel de inglés del alumnado, el nivel del profesorado. Por último, se discuten algunas acciones que, desde la Dirección de Política Lingüística del Vicerrectorado de Grados, Posgrados y Nuevas Titulaciones de la ULPGC, se están desarrollando para favorecer la internacionalización de los programas formativos con docencia en inglés, la formación metodológica del profesorado y la comunicativa para el profesorado y el alumnado en la lengua inglesa en nuestra universidad.

Palabras clave: IFE, EMI, opinión del alumnado, Grado de Ciencias del Mar, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

1. INTRODUCTION

El bilingüismo puede ser definido como el uso diario de más de una lengua¹. Los beneficios del bilingüismo en los campos educativo y profesional son conocidos. Por ejemplo, Ginsburgh and Prieto-Rodríguez² encontraron que los trabajadores con conocimientos del inglés incrementaban sus sueldos entre un 11% en Austria y un 39% en España. Guo y Sun³ estudiaron las ventajas derivadas de un alto dominio del inglés en graduados universitarios en la China continental. Los principales beneficios fueron: i) efecto significativo sobre sus salarios iniciales; ii) mayor probabilidad para los graduados provenientes de zonas rurales de obtener residencia permanente en las ciudades en las que obtener su primer trabajo; iii) mayor probabilidad de ser admitidos en estudios avanzados, lo cual aumentaría sus sueldos futuros, y iv) mayor posibilidad de oportunidades de trabajo en compañías extranjeras, en las que los sueldos medios eran mayores. Además, existen beneficios para la salud en términos asociados al entrenamiento cerebral adicional de los bilingües. Estos beneficios son también evidentes en la tercera edad, cuando comienza el deterioro cerebral y su impacto en el funcionamiento del cerebro depende del entrenamiento del cerebro en la infancia y la adolescencia. Numerosos estudios han demostrado el impacto positivo del bilingüismo en la salud del cerebro al mantenerlo joven durante más tiempo y conferir un retraso de aproximadamente 5 años en el desarrollo del mal Alzheimer^{1,4}.

La fundación *Education First*⁵ realizó un estudio sobre el nivel de inglés de 111 países, en el que España alcanza una puntuación de 545 puntos, lo que supone un “Dominio moderado”, frente al máximo de Países Bajos con 661 (Dominio

muy alto). El estudio redonda en la clara correlación positiva entre el mayor nivel de este idioma y varios índices de desarrollo tales como la economía, la innovación, el capital humano, la movilidad social y la igualdad de género, entre otros, tratándose de un círculo virtuoso que se retroalimenta. Tal y como se indica en el documento: “Los lugares con un compromiso sólido con el resto del mundo (a nivel económico, científico, diplomático, etc.) necesitan el inglés, por lo que este se convierte en una prioridad”.

El caso particular de Canarias es paradigmático ya que, a pesar de la alta dependencia exterior de su economía, en particular del turismo, comercio y transporte, es la segunda comunidad autónoma con peor nivel de inglés, al sumar 506 puntos, sólo por delante de Extremadura. El informe concluye con una serie de recomendaciones para docentes, escuelas y universidades, entre las que destacan las de “incluir requisitos de dominio del inglés en todas las carreras universitarias”, y “permitir que las materias sean impartidas en inglés si tanto el docente como los estudiantes cumplen con el requisito del nivel de inglés”. Sin embargo, hoy hay escasos programas de estudio en inglés en las universidades públicas canarias, por lo que algunos autores han propuesto la implantación de programas bilingües y la promoción del profesorado capaz de impartirlo en ese idioma⁶.

En este sentido, uno de los logros más importantes en la educación superior de las últimas décadas ha sido el rápido desarrollo de *English as a Medium Instruction* (EMI). EMI se refiere al uso del inglés para enseñar materias diversas en lugares en los que el idioma no es oficial⁷. La mayor ventaja de EMI sería la adquisición simultánea del conocimiento de la asignatura y de la competencia lingüística⁸ en un contexto bilingüe. Aunque la metodología EMI se inició en Europa, se ha expandido con rapidez, y actualmente es un fenómeno global que ha llegado a Latinoamérica y Asia, con el fin de mejorar los programas bilingües y la internacionalización de las universidades. En Japón y China, tanto la subvención estatal como los rankings de calidad están condicionados por la presencia de docencia EMI. La capacidad de enseñar en inglés se está convirtiendo en un criterio importante a la hora de contratar profesorado, de forma que al nuevo profesorado se le solicita impartir cursos en inglés, y a muchos estudiantes se les requiere haber recibido un número mínimo de clases EMI para graduarse⁷.

Además, para que estos programas tengan éxito, no se trata sólo de formar al profesorado sino paralelamente al alumnado. Sin duda, la actitud del estudiantado ante la docencia universitaria en inglés determinará el éxito de su implantación. Desgraciadamente, según Roca y col., existen pocos estudios sobre la opinión de los alumnos sobre la conveniencia de la impartición de clases en inglés en sus grados universitarios⁹. Estos autores estudiaron el grado de aceptación de los alumnos de tercer curso respecto a cursar en inglés la asignatura “Enfermedades Infecciosas” del Grado de Medicina de la Universitat Jaume I de Castellón. Se empleó un cuestionario que fue respondido por 58 alumnos, de los cuales el 56,9% indicó que les parecía bien o muy bien recibir la docencia de la asignatura en inglés. Sin embargo, el 27,6% indicó que les parecía mal o muy mal la iniciativa. Además, el 67,2% indicó que el hecho de impartirla en inglés les supondría una dedicación superior a la habitual. Barrios et al.⁸ analizaron la satisfacción del alumnado con un curso parcial en EMI, en el Grado de Ciencias de la Educación de una universidad española. Sus resultados mostraron que: i) el grado de satisfacción fue moderado, ii) habían mejorado sus habilidades en el idioma, y iii) el nivel idiomático del profesorado fue inferior al esperado. Sin embargo, la docencia EMI genera dudas tanto a estudiantes como a profesores, siendo el dominio del idioma, por parte de ambos, una de las mayores limitaciones de su eficacia⁷. Por otro lado, Dafouz y Camacho-Miñano¹⁰ estudiaron el impacto de EMI en el desarrollo académico del alumnado. Así, compararon los conocimientos adquiridos por el estudiantado EMI con los de los alumnos que siguieron el curso totalmente en español en la asignatura de “Contabilidad Financiera I” en una universidad española durante 4 cursos académicos (2010–2014). Su principal conclusión fue que los estudiantes EMI no obtenían puntuaciones más bajas.

Al objeto de determinar la aceptación por parte del estudiantado de la docencia EMI en las asignaturas de “Contaminación Marina” y “Oceanografía Geológica” del Grado de Ciencias del Mar de la ULPGC, se han realizado diversas encuestas durante varios cursos académicos.

2. MATERIAL Y MÉTODO

Las asignaturas objeto de este estudio “Contaminación Marina” y “Oceanografía Geológica” constan de 6 créditos ECTS y se imparten en el tercer curso del Grado, pero en semestres distintos. “Contaminación Marina” se ofrece a partes iguales

por los Departamentos de Biología y Química, mientras que “Oceanografía Geológica” se imparte por el Departamento de Física. La docencia de ambas asignaturas se distribuye en 3 tipos de clases:

- clases de teoría, normalmente clases magistrales de 1 h, se imparten a toda la clase, y la asistencia no es obligatoria.
- seminarios, para grupos formados por la mitad de la clase, se plantean como talleres para profundizar en aspectos concretos de la asignatura. Normalmente se realiza una tarea evaluable y la asistencia es obligatoria,
- prácticas de campo y laboratorio, en sesiones de 2-3 h, que requieren de asistencia y elaboración de un informe evaluable.

En ambas asignaturas se ha impartido parte de las clases de teoría en inglés. En la asignatura de “Oceanografía Geológica” se impartían 20-30 minutos en inglés y el resto en español, mientras que en “Contaminación Marina” se impartía toda la hora. Toda la bibliografía que se facilitó a los estudiantes estaba en ese idioma. Una vez terminadas las asignaturas, se ha recabado la opinión de los alumnos sobre esta experiencia empleando cuestionarios basados en la escala Likert, que cuestiona su grado de acuerdo (5 puntos) o desacuerdo (1 punto) con una frase. La encuesta fue realizada al alumnado de la asignatura de diferentes cursos, al objeto de tener una muestra lo más grande posible. Fue respondida por un total de 141 participantes de 5 cursos académicos distintos. El porcentaje de estudiantes que respondieron los cuestionarios osciló entre el 67 y el 85 % del total de los alumnos de la asignatura, por lo que se consideran muestras representativas. Sin embargo una de las limitaciones de este estudio es que no se recabaron otros datos tales como género, nivel de inglés o si se era repetidor/a. La Tabla 1 muestra los cursos, número de respuestas y preguntas realizadas en cada curso.

Tabla 1. Curso, número de respuestas (N) y preguntas realizadas.

Curso académico	N	Asignatura	Preguntas
2017-2018	33	Contaminación Marina	- Deberían impartirse asignaturas o partes de ellas en inglés.
2018-2019	22	Contaminación Marina	- Lo mejor sería impartir en inglés: i) teoría, ii) seminarios, iii) prácticas. - Del Grado se debería impartir en inglés (%): 0, < 20, 20-40, > 40.
2019-2020	33	Oceanografía Geológica	- El número de clases en inglés: Son demasiadas, están bien, deberían ser más - Las clases en inglés son útiles.
2020-2021	36	Contaminación Marina	- Estoy satisfecho con la experiencia. - Habría aprovechado mejor las clases si: i) mi nivel de inglés fuera mejor, ii) el contenido de la asignatura fuera más sencillo, iii) el nivel de inglés del profesor fuera mejor. - Del Grado se debería impartir en inglés (%): 0, < 20, 20-40, > 40. - Creo que más profesores se deberían animar a impartir clases en inglés.
2022-2023	17	Contaminación Marina	- Realmente el inglés no es tan importante para nuestra formación. - En el Grado deberían impartirse varias asignaturas o partes de ellas en inglés. - Lo mejor sería impartir en inglés: i) teoría, ii) seminarios, iii) prácticas, iv) todo. - Del Grado se debería impartir en inglés (%): 0, < 20, 20-40, > 40.

Como puede observarse, se formulan 3 tipos de preguntas:

- Preguntas Tipo 1. Orientadas a identificar si el alumnado percibe la importancia y conveniencia de recibir clases en inglés:
 - o Deberían impartirse asignaturas o partes de ellas en inglés.

- Creo que más profesores se deberían animar a impartir clases en inglés.
 - Realmente el inglés no es tan importante para nuestra formación.
 - En el Grado deberían impartirse varias asignaturas o partes de ellas en inglés.
 - Las clases de inglés son útiles.
- Preguntas Tipo 2. Sobre qué formato de clases serían las más adecuadas para ser impartidas en inglés:
- Lo mejor sería impartir en inglés: i) teoría, ii) seminarios, iii) prácticas.
- Preguntas Tipo 3. sobre el porcentaje de la docencia que debería ser impartida en ese idioma:
- Del Grado se debería impartir en inglés (%): 0, < 20, 20-40, > 40.
 - El número de clases en inglés: Son demasiadas, están bien, deberían ser más

Además, en el curso 2020-2021 se preguntó por las posibles causas que podrían haber reducido la eficiencia de las clases (nivel de inglés de profesor y alumnos y complejidad de la asignatura).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Preguntas Tipo 1. Conciencia de la importancia de recibir clases en inglés

La Tabla 2 muestra las preguntas tipo 1 y los valores medios de las respuestas obtenidas, para cada caso. Obsérvese que la tercera pregunta (“Realmente el inglés no es tan importante para nuestra formación”) es una pregunta de contraste para verificar la validez de las respuestas.

Tabla 2. Valores medios de Likert para las preguntas Tipo 1.

Pregunta	Valor medio
Deberían impartirse asignaturas o partes de ellas en inglés.	3.8 – 4.04
Creo que más profesores se deberían animar a impartir clases en inglés.	3.5
Realmente el inglés no es tan importante para nuestra formación.	2.1
En el Grado deberían impartirse varias asignaturas o partes de ellas en inglés.	4.1
Las clases en inglés son útiles	3.3

La pregunta “Deberían impartirse asignaturas o partes de ellas en inglés” fue respondida por 55 alumnos de los cursos 2017-2018 y 2018-2019. A modo ilustrativo, la Figura 1 muestra la distribución de respuestas para ambos cursos. En el primer caso, se obtuvo una puntuación media de 3.8 y en el segundo de 4.04 (Tabla 2), que pueden considerarse similares. Teniendo en cuenta que la puntuación máxima que se puede obtener es un 5, puede indicarse que, en general, hay un grado medio-alto de conciencia por parte del alumnado de la importancia de recibir docencia en ese idioma.

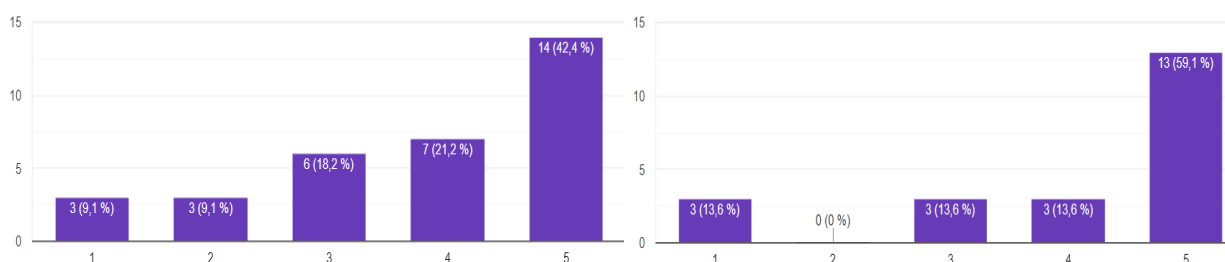


Figura 1. Respuestas de la pregunta “Deberían impartirse asignaturas o partes de ellas en inglés” para los cursos 2017-2018 (izq.) y 2018-19 (derecha).

De hecho, en torno al 63-73 % del estudiantado de la asignatura de “Contaminación” está muy o totalmente de acuerdo (puntuaciones de 4 y 5) con la docencia en inglés en el Grado de Ciencias del Mar. Sin embargo, no debe desdénarse el hecho de que un porcentaje significativo del alumnado, entre el 14 y el 20 %, mostraran su total oposición a la docencia con el método EMI. Este resultado es importante, ya que puede determinar el éxito de los programas EMI, y puede estar relacionado con un conocimiento deficiente de la lengua^{11,12}. De hecho, se ha relacionado el dominio del idioma por parte de los estudiantes con muchos de los problemas de la clase EMI, tales como problemas para comprender las lecciones y conferencias, normas disciplinarias, hacer y responder preguntas, necesitar más tiempo para completar el curso y una mayor probabilidad de abandonar los estudios⁷. En el caso de los estudiantes de secundaria de Hong Kong, el dominio del inglés fue el factor con mayor influencia directa e indirecta en el rendimiento académico en ciencias. Por lo tanto, la instrucción en idiomas mixtos parecía ser más beneficiosa que la instrucción puramente en inglés cuando se enseña ciencia¹². En el caso de la ULPGC, si se desea tener éxito en la implantación de EMI, es necesario mejorar el dominio del inglés del estudiantado, ya que la mayoría no cuenta con un nivel B2 certificado.

3.2. Preguntas Tipo 2. Clases más adecuadas para ser impartidas en inglés.

Tal como se indicó anteriormente, la asignatura está conformada por 3 tipos de clases con estructuras y dinámicas muy distintas entre sí: teoría, seminarios y prácticas de laboratorio. En este estudio se impartieron en inglés sólo las sesiones de teoría, 2.5 h en “Oceanografía Geológica” y 8 h en “Contaminación Marina”. En contrapartida, para facilitar el trabajo al alumnado, se les proveyó de apuntes de los temas impartidos, también en inglés, y elaborados por el equipo docente. Sin embargo, dadas las diferencias entre los distintos tipos de clases, quisimos conocer su opinión sobre cuál sería el más adecuado para ser impartido en inglés. La Figura 2 muestra los resultados obtenidos. Las clases de teoría y los seminarios serían las más adecuadas para ser impartidas en inglés. Sin embargo, en el curso 2022-2023, se introdujo la posibilidad de responder que todo el Grado debería ser impartido en inglés, a lo cual respondieron favorablemente un 17.6 % de los encuestados. Esto puede tomarse como una prueba del alto nivel de concienciación de una parte del alumnado sobre la importancia de la competencia en el idioma. A su vez, estos resultados deberían hacer reflexionar al profesorado de Inglés para Fines Específicos (IFE) y EMI, sobre esta clara oportunidad de mejora de nuestro sistema educativo, con repercusiones muy positivas a niveles profesionales, socio-económicos y sanitarios²⁻⁴.

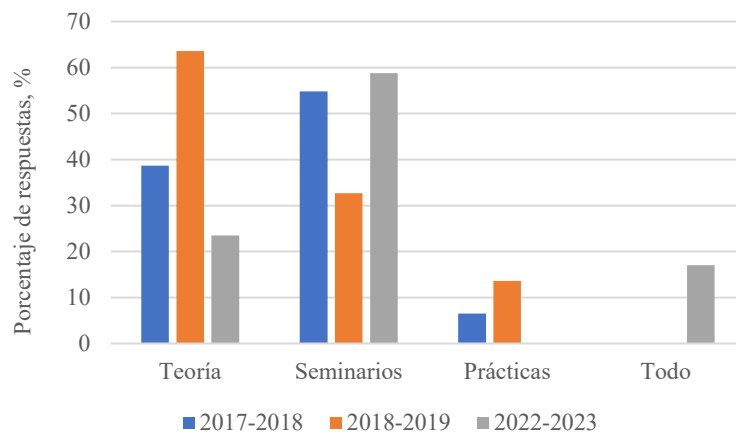


Figura 2. Respuestas sobre el formato de clase de “Contaminación” más adecuado para ser impartidas en inglés.

3.3. Preguntas Tipo 3. Sobre el Porcentaje óptimo de la docencia en inglés

A la hora de implementarse docencia en inglés en los títulos universitarios, la primera cuestión que surge es en qué porcentaje. Hasta ahora no se ha ofrecido la impartición de una asignatura de inglés o en inglés en el Grado de Ciencias del Mar, y el 5 % mínimo establecido por el Gobierno de Canarias (Decreto 168/2008) ha sido asignado a la escritura y

defensa del Trabajo de Fin de Grado (TFG) en ese idioma. Varios alumnos han expresado su disconformidad con este criterio, ya que no han contado con ninguna ayuda formativa para mejorar el dominio del idioma y, por consiguiente, preparar la defensa del TFG. Una propuesta sería la impartición de sesiones orientadas a la mejora del inglés académico y profesional (IFE), con el fin de favorecer la preparación del TFG en inglés (de manera oral y escrita). En este contexto universitario debe considerarse el nivel que supone la redacción y defensa oral de un TFG que, según establece el Marco Común Europeo de Referencia de las Lenguas (MCER) no es un B1, sino al menos un B2, dependiendo del tipo de trabajo.

Las dos preguntas planteadas a los estudiantes siguen planteamientos diferentes: mientras la primera de las cuestiones “Del Grado se debería impartir en inglés (%): 0, < 20, 20-40, > 40” hace referencia a todo el grado en Ciencias del Mar, la segunda “El número de clases en inglés: Son demasiadas, están bien, deberían ser más” hace referencia exclusivamente a la materia de “Oceanografía Geológica”, en la que se habían impartido aproximadamente 2,5 h en inglés distribuidas en 6 sesiones de 1h.

Los resultados de las encuestas a la primera de las cuestiones se ilustran en la Figura 3. Aun teniendo en cuenta que la docencia en inglés supone mayor esfuerzo para el alumnado, llama la atención que las dos opciones con más consenso fueron las de mayor carga. Así, la opción del 20-40 %, con porcentajes medios del 50 % que oscilaron entre el 27 % el curso 2018-2019, hasta el 71 % el curso 2022-2023. En segundo lugar, la opción de máxima carga de > 40 %, fue escogida por una media del 35 % del estudiantado, oscilando entre el 24 % y 54 %.

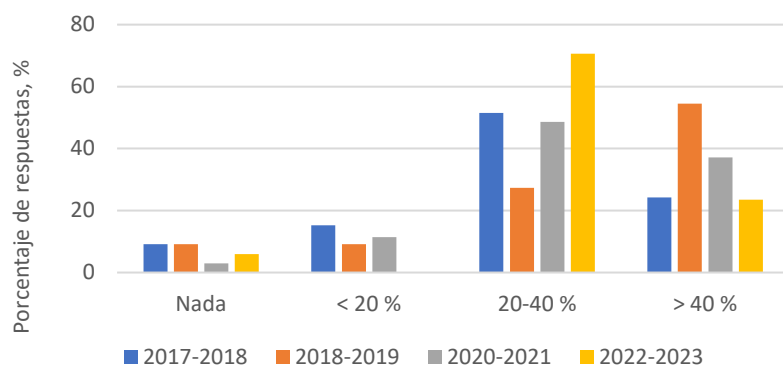


Figura 3. Distribución de respuestas sobre el porcentaje óptimo de docencia en inglés del Grado para los diferentes cursos.

Respecto a la pregunta “El número de clases en inglés: Son demasiadas, están bien, deberían ser más”, los resultados muestran claramente que únicamente el 6% de los encuestados consideraban que 2.5 h sobre un total de 6 h era excesivo, y al 42% le hubiese gustado que se impartiera aún más docencia en inglés (Figura 4).

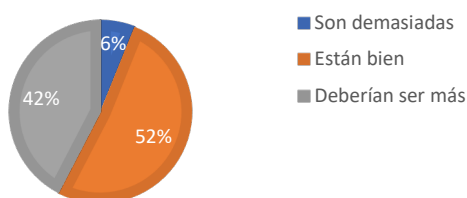


Figura 4. Respuestas a la pregunta “El número de clases en inglés: Son demasiadas, están bien, deberían ser más” de Oceanografía Geológica.

3.4. Posibles impedimentos para una comunicación eficiente en inglés en el aula

Ya se ha indicado previamente que el nivel de inglés del profesorado y estudiantes es clave en el éxito de EMI. Al objeto de indagar sobre esta cuestión se preguntó al estudiantado sobre este aspecto. La Figura 5 muestra la opinión de los alumnos (36 respuestas) sobre las posibles causas que pueden reducir su aprovechamiento de las clases EMI, en particular, su nivel de inglés y el del profesorado y la complejidad de la asignatura.

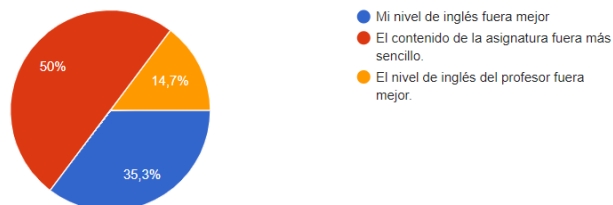


Figura 5. Respuestas sobre las posibles causas que reducen la eficiencia de la comunicación en inglés.

Como puede observarse, la mitad del alumnado indica que la principal causa que puede reducir la eficiencia de la comunicación en inglés es la complejidad de la materia impartida. Es evidente que las asignaturas más adecuadas para su impartición en inglés son las más descriptivas, suponiendo que sean éstas las más asequibles para los estudiantes. Hay que recalcar que puede ser necesario reducir contenidos a la hora de impartir una asignatura en inglés, atendiendo sólo a los más importantes, ya que los alumnos ya realizan un importante esfuerzo de comprensión y expresión del contenido en inglés. En segundo lugar, con un 35 % de respuestas, figura su propio nivel de competencia en el idioma. Sin embargo, uno de los resultados esperables de este proyecto sería mejorar su nivel idiomático. En este punto es importante aclarar que el profesor EMI no es un profesor de inglés, ya que no tiene esa competencia, ni objetivo, ni la formación lingüística y pedagógica adecuada. Debería existir una colaboración entre ambos perfiles de docentes (EMI e IFE) para optimizar el proceso de implantación de la docencia EMI. Se trata de que el alumnado sea capaz de usar el idioma en clase tal como se haría en un contexto internacional por hablantes no nativos, tal como ocurre en un curso, en una estancia en el extranjero o en el marco del programa Erasmus. Por tanto, es evidente que el uso del inglés en clase ayudará a mejorar la competencia lingüística de los alumnos, y que tanto ellos como los profesores deben estudiarlo para minimizar errores, pero la docencia reglada de la lengua corresponde al profesional docente habilitado para ello. Por último, cerca de un 15 % de los estudiantes considera que habría mejorado su aprovechamiento de las clases en inglés si el nivel del profesor hubiera sido mejor. Este resultado coincide con el obtenido por Barrios et al.⁸ quienes encontraron que el alumnado esperaba un mayor dominio del idioma por parte de los profesores de una universidad española. Es evidente que la docencia EMI entraña diferentes retos tales como la disponibilidad de profesores con un alto dominio del inglés y de metodologías docentes interactivas centradas en el alumnado. Por tanto, la existencia de programas de formación del profesorado será clave en el éxito de la implementación de programas EMI¹³.

Como puede deducirse de este estudio, la implementación de un programa EMI en la universidad española es más que deseable dados los beneficios que puede reportar, especialmente al estudiantado. Un programa de estas características tiene que considerar aspectos de naturalezas muy diversas, incluyendo los formativos, pero también administrativos, e incluso legales. Desde que se aprobó el Decreto 168/2008, la ULPGC continúa desarrollando su política lingüística atendiendo a la formación de la comunidad universitaria e incentivando el aprendizaje de una segunda lengua (especialmente el inglés) dentro y fuera del aula. Hoy, la metodología EMI y sus variantes (English as a Medium of Education - EME, English-medium of Education in Multilingual University Settings – EMEMUS¹⁴) es clave en la internacionalización de la institución. Se pone el foco en el inglés por ser la lengua franca, empleada por hablantes de distintos idiomas con el objetivo de avanzar hacia una educación de calidad (ODS 4) que sea diversa e inclusiva, no sólo con la adquisición de conocimientos específicos del Grado de Ciencias del Mar, sino también con habilidades comunicativas en inglés, e idealmente en otras lenguas. De esta forma se podrá afrontar los retos cambiantes que demanda la sociedad del futuro, y que, a su vez, establece el Consejo Europeo y la reciente Ley Orgánica del Sistema Universitario (LOSU, marzo de 2023) en cuanto a internacionalización de la universidad. Por tanto, la oferta de asignaturas IFE y EMI permitiría mejorar el nivel idiomático de nuestro estudiantado y aumentar sus probabilidades de éxito en contextos multilingües y multiculturales.

4. CONCLUSIONES

En este estudio se ha evaluado la percepción del alumnado sobre la docencia en inglés en dos asignaturas del Grado de Ciencias del Mar de la ULPGC. Los resultados indican que la mayoría, en torno al 60 %, está de acuerdo o muy de acuerdo con esta experiencia. Sin embargo, una parte no desdeñable de los encuestados (10-20 %) está totalmente en contra, ya que supone más esfuerzo, y quizá su nivel no sea suficiente para afrontar la metodología EMI. Según la opinión de los alumnos, las clases de teoría (método expositivo) y seminarios (tipo taller) son las más adecuadas para ser impartidas en inglés, y el porcentaje de docencia del grado en Ciencias del Mar que debería ser impartido en este idioma sería 20-40 %. Las principales dificultades del enfoque EMI se corresponden con el contenido de la asignatura, el nivel de inglés del estudiantado, y del profesorado, en ese orden. Los resultados demuestran que el alumnado está convencido de los beneficios de implementar programas EMI. Sin embargo, esta implementación, a gran escala en la ULPGC, supone un reto complejo que debe afrontarse paulatinamente y desde diversos frentes, no sólo docentes sino administrativos y legislativos, por lo que sería deseable la redacción, debate y aprobación de un Plan de Implantación de la Metodología EMI en la universidad pública española.

REFERENCES

- [1] Spitzer, M., “Bilingual benefits in education and health,” *Trends Neurosci. Edu.* 5, 67–76 (2016).
- [2] Ginsburgh, V. A. and Prieto-Rodríguez, J., “Returns to Foreign Languages of Native Workers in the EU,” *Ind. Labor Relat. Rev.* 64, 599–618 (2011).
- [3] Guo, Q. and Sun, W., “Economic returns to English proficiency for college graduates in mainland China,” *China Econ. Rev.* 30, 290–300 (2014).
- [4] Albán-González, G. and Ortega-Campoverde, T., “Relationship between bilingualism and Alzheimer’s,” *Suma Neg.* 5(11) 126-133 (2014).
- [5] Education First, EF EPI. Índice EF de nivel de inglés. Una clasificación de 111 países y regiones en función de su nivel de inglés. Consulted 30th June 2023. Available at: <https://www.ef.com.es/epi/>
- [6] Santamarta, J. C. and Mora-Guanche, A., “Impact of Erasmus Master Programmes on Regional Innovation and Higher Education: The case of the Canary Islands,” *Procedia Soc. Behav. Sci.* 191, 1255 – 1260 (2015).
- [7] Galloway, N., Numajiri, T., & Rees, N., “The ‘internationalisation’, or ‘Englishisation’, of higher education in East Asia”. *High. Educ.*, 80(3), 395–414 (2020). <https://doi.org/10.1007/s10734-019-00486-1>
- [8] Barrios, E., López-Gutiérrez, A., López-Agudo, L. “Language-related perceptions: How do they predict student satisfaction with a partial English Medium Instruction in Higher Education?” *J. English Acad. Purp.* 57, 101121, (2002).
- [9] Roca, B., Gironés, G., Roca, M. y Díaz, D., “Actitud de los alumnos del Grado de Medicina de una universidad pública española ante la utilización del inglés como lengua vehicular de la enseñanza,” *Educ Med* 16(4), 223-226 (2015).
- [10] Dafouz, E. and Camacho-Miñano, M. M., “Exploring the impact of English-medium instruction on university student academic achievement: The case of accounting.” *English for Specif. Purp.* 44, 57–67, (2016).
- [11] Doiz, A., Lasagabaster, D., & Sierra, J. M. (2013). English as L3 at a Bilingual University in the Basque Country, Spain. In A. Doiz, D. Lasagabaster, & J. M. Sierra (Eds.), *English-medium Instruction at Universities Worldwide: Global Challenges* (pp. 84–105). Bristol: Multilingual Matters.
- [12] Pun, J. and Jin, X., “English medium of instruction in science learning: A path analysis”. *System* 109, 102867, (2022).
- [13] Ball, P., & Lindsay, D. (2013). Language demands and support for English-medium Instruction in tertiary education. *Learning from a Specific Context*. In D. Doiz, D. Lasagabaster, & J. Sierra (Eds.), *Englishmedium Instruction at Universities World-wide: Global Challenges* (pp. 44–61). Bristol: Multilingual Matters
- [14] Milne, E. D. (2021). Crossing disciplinary boundaries: English-medium education (EME) meets English for Specific Purposes (ESP). *Ibérica*, (41), 13-38.